

Mi nombre es Alexandra Vera, y como siempre reconozco; la beca de la Fundación Carmen Goudie fue uno de los pilares para poder ser profesional. Gané la beca entre tantas personas, convirtiéndome en la segunda generación. Me permitió prepararme en un preuniversitario, conocer a muchas personas, y lo más importante se convirtió en la posibilidad y herramienta para poder ir a la universidad y cumplir mi tan anhelado sueño. La beca no tan solo se convirtió en una oportunidad y ayuda, si no que también se convirtió en generar amistades, prestar ayuda y contar experiencias con mis demás compañeros. En la Fundación no te ven como un número, te ven como una persona por la cual están constantemente preocupados, crea lazos y vínculos que perduran por siempre, y con los cuales puedes seguir apoyándote, aunque ya hayas terminado tu paso como becario en la Fundación.

La srta. Isabel Hamilton, quien nos ha acompañado desde inicio a fin siempre me hizo dar cuenta de cuán valiosa era yo, y cuánto aporte ya estaba siendo a tan temprana edad, y por sobre todo siempre estaba pendiente de nosotros. Mis partes favoritas son las instancias que creaba para juntarnos y los paseos que organizamos como becarios, ya que podíamos conocer a más personas y contar nuestras experiencias, además de ayudarnos mutuamente con los estudios. Estoy eternamente agradecida por la experiencia como becaria, y por las amistades que cree en la Fundación. Aunque ya no soy becaria como tal, siempre seguiré siendo parte de este equipo y espero un día poder ayudar tanto como ellos me ayudaron a mí.